



Dpto. Lengua y Literatura
Unidad 1 de la Formación especializada 3ºMedio
Asignatura: Lectura y Escritura especializada
Profesora: Bárbara Saavedra

Nombre	
Curso	
Fecha	

Instrucciones:

- Lee atentamente el texto, extraído de la noticia: “El cine de terror no asusta a la ciencia” del diario El País.
- Una vez que hayas comprendido el texto procedes a aplicar el método de resumen que aprendimos en clase (adjunto el modelo), para que finalmente realices una breve síntesis que comprenda el contenido de la noticia.

Texto:

El cine de terror no asusta a la ciencia

Escritores, cineastas e investigadores debaten en Edimburgo las reacciones del cerebro ante una película de miedo

TOMMASO KOCH [Twitter](#)
Edimburgo 29 JUN 2019 - 23:51 CEST



Un corazón adulto suele latir entre 60 y 80 veces al minuto. A no ser que se le exponga a la secuencia final de *Hereditary*. Mientras el joven Peter descubre la pesadilla que habita su casa, algunos espectadores notaron en su pecho hasta 164 golpes al minuto, según un estudio realizado por la productora en un preestreno en Gran Bretaña. El análisis registró a 20 asistentes al azar, de ahí que su valor científico sea muy relativo. Pero hace años que los expertos acumulan pistas y evidencias sobre cómo el cine de miedo sacude el cuerpo y el cerebro humano. Sudor, pánico, agobio. O, al revés, atracción y disfrute. Algunos lo adoran. Otros lo rehúyen. ¿Por qué?

Desde comienzos del siglo XXI, hasta hay un ámbito de investigación ad hoc: la neurocinemática estudia cómo las películas afectan a la mente del público. Y los filmes de terror ofrecen, quizás, el ejemplo más evidente. Uri Hasson, profesor de neurociencia cognitiva en la Universidad de Trento y uno de los primeros estudiosos de este campo, ya detectó la repetición de fenómenos muy parecidos en el cerebro de quienes asisten a un filme de miedo. Y, el pasado viernes, el festival de cine de Edimburgo —al que este diario ha sido invitado por la organización— también quiso aportar su granito de arena: en el encuentro *The Science of Scary* (La ciencia del miedo), juntó a directores y escritores de terror con un neurocientífico, en busca de respuestas.

“Una película de miedo llega tan rápida al cerebro que no le permite un trabajo previo”, aseveró Gilliard Lach, investigador de la Universidad de Edimburgo. El estudioso explicó que el llamado *jump scare* —susto repentino— golpea directamente la amígdala, donde se procesan las emociones, y genera la conocida como reacción de lucha o huida: ante una amenaza inminente, la mente prepara a toda prisa su dueño para batallar o marcharse. El cerebro ordena bombear adrenalina, el corazón se acelera, el oxígeno fluye copioso y los músculos funcionan a pleno rendimiento. Aunque Freddy Krueger solo esté en la pantalla, el aterrado asistente está listo para vender cara su piel. O para poner tierra de por medio. En el mismo certamen, ante la proyección de *La cabina*, claustrofóbico medimetro de Antonio Mercero de 1972, unos cuantos escogieron la segunda opción.

Otros, en cambio, reaccionan gritando. Para Lach, es todo un acto de altruismo: “Somos animales sociales y así comunicamos a los demás la presencia de un peligro y los invitamos a estar alerta”. Solo al cabo de un rato, según el investigador, interviene la parte más racional del cerebro. La mente compara lo que ha visto con las memorias almacenadas en el hipocampo y constata que el asesino de *Psicosis* no va a acuchillarle. Al fin, el espectador se relaja, hasta el siguiente susto. Así, además, las películas de terror ejercen de vacunas, según un artículo publicado en *Forbes* el año pasado: los golpes controlados de ansiedad y estrés que el público experimenta, en el contexto seguro de una sala, pueden ayudar a prepararse para la vida real.

Algo parecido defendió la socióloga Margee Kerr en el libro *Scream: Chilling Adventures in the Science of Fear*, donde también apuntaba que superar indemne un susto produce satisfacción, al igual que la supervivencia de los personajes al final de la película. La experta sostiene además que las conexiones entre asistentes a una sala que se generan bajo estrés resultan más profundas. A la vez, una exposición al terror prolongada, como con las gemelas de *El resplandor* o la niña de *El exorcista*, afecta según Lach a otros sentimientos: el cerebro tiene el

tiempo de entender la situación, empatizar con los personajes en peligro y asumir la frustración de que no puede hacer nada para ayudarles. Por eso, en el encuentro, la escritora de miedo Anne Billson subrayó que el horror razonado añade nuevas dimensiones: en el filme de culto de William Friedkin o en la más reciente Babadook, por ejemplo, el terror procede también de la inquietud que produce una madre desesperada por comprender qué le ocurre a su hijo.

Pero, ¿puede tanta adrenalina fílmica convertirse en una adicción? “Por supuesto”, contestó Lach. Bien lo saben los fans acérrimos del género. Aunque también existe el riesgo del efecto inverso: un aumento de la ansiedad latente, que se suma a la que el espectador ya tenga acumulada por su cuenta. O, a veces, una tensión que se prolongue más allá del final del filme. Aquella por la que uno procede con cautela incluso en el pasillo oscuro de su casa y, de golpe, enciende la luz: no vaya a ser que le espere la bruja de Blair.

Actividad 1:

Modelo de síntesis

Estrategia, paso a paso para construir una síntesis:

1. Leer o ver toda la información que se quiere sintetizar.
2. Identificar el tema: ¿de qué se trata? o ¿de qué se habla?
3. Identificar cómo se organiza la información.
4. Identificar las ideas principales que desarrollan el tema.
5. Relacionan las ideas que desarrollan el tema.
6. Identificar el propósito del texto ya sea implícito o explícito.
7. Eliminar la información complementaria
8. Reorganizar la información.

Para realizar a síntesis debe quedar demostrado que realizaste cada uno de los 8 pasos de la síntesis.

Paso 2. Responder: ¿De qué trata? ¿De qué se habla?

Paso 3: ¿Cómo se ordena la información? ¿Qué tipo de texto es? ¿Qué estructura posee? (importante: revisar las 5 formas básicas del texto expositivo)

Paso 4: ¿Cuáles son las ideas principales y secundarias? (Buscar párrafo por párrafo y a partir de esas estructurar la idea principal, que las ideas no superen 1 oración o frase)

Paso 5: ¿Se relacionan las ideas del texto? ¿Cómo?

Paso 6: Identificar el propósito del texto. ¿Cuál es su objetivo que desea lograr o que aprendamos de él?

Paso 8: Reorganizar la información

- **Crea tu síntesis del tema:**
